

El Alba



2010-09-10

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

La Tierra: Tambaleándose de un lado a otro

“Será quebrantada del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será la tierra conmovida. Temblará la tierra como un ebrio, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará”
– ***Isaías 24:19,20.***

AL OBSERVAR el tiempo desde la antigüedad hasta nuestros días, el profeta Isaías escribió acerca de un tiempo cuando las condiciones en la tierra se deterioren y sus instituciones se muestren inestables, a tal punto, que podrían ser descritas como un hombre mareado tambaleándose ‘de aquí para allá’. Esta precisión retrata vívidamente nuestra actualidad con estructuras sociales, políticas,

financieras y eclesiásticas que se están viniendo abajo, se esfuman y se están disolviendo ante nuestros ojos. Estas instituciones que han existido durante siglos están siendo destruidas y nunca volverán a levantarse.

La referencia al compararla con un individuo mareado, describe el curso incierto de los que están tratando de guiar a los indecisos, un

mundo agonizando en nuestros días según la profecía. Un sujeto mareado no sólo es inestable al caminar, sino que se agarra a cualquier objeto que tenga a la vista o que él piensa que lo está, con la finalidad de apoyar sus pasos vacilantes. Esta es la posición de los líderes mundiales en la actualidad. No importa las medidas que se tomen, el pecado acumulado en el mundo lo describe como indignos de continuar como líderes. La determinación del Padre Celestial es castigar y destruir las instituciones de la tierra a causa de sus transgresiones.

TIEMPOS DESESPERANTES

Durante los últimos años de la presente Edad del Evangelio, estos pensamientos y palabras alarmantes desde mucho antes cuentan la verdad de lo que ahora realmente está sucediendo. Las palabras y términos describen los peligros extremos que ahora enfrenta el mundo y sus habitantes. Los corazones de la gente, especialmente los diplomáticos y líderes políticos en posiciones de autoridad están cada vez más llenos de desesperación y ansiedad.

Lucas, el historiador de la Biblia, ofrece otra visión del nivel de angustia entre las naciones. En lenguaje simbólico, escribió, “Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas” – Lucas 21:25,26.

NINGUNA SOLUCION

Las estadistas internacionales, en un esfuerzo por buscar soluciones se apresuran a hacer frente al deterioro de la situación, pero con poco éxito. Intentos débiles del hombre para evitar la creciente ola de descontento y anarquía, procuran encontrar soluciones a los diversos problemas. Hay focos de conflicto enconados en muchos lugares de la tierra, cualquiera de ellos muy

pronto podría estallar y precipitar un mayor caos, confusión e incertidumbre. Estamos asistiendo a la culminación de seis mil años de pecado, violencia y muerte, el mundo está fuera de control debido al odio, orgullo y egoísmo. Dado que las condiciones se vuelven más desesperadas cada día, incluso los líderes del mundo no están de acuerdo sobre la mejor manera de manejar este complejo asunto y la variedad de problemas complicados que enfrenta la familia humana.

El salmista habló también de la angustia de nuestros días, que tendría ocupados a los líderes del mundo al final de los tiempos tratando de buscar soluciones. “Ellos han visto las obras de Jehová, Y sus maravillas en las profundidades. Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, Que encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; Sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como ebrios, Y toda su ciencia es inútil” – Salmo 107:24-27.

SACUDIENDO LAS NACIONES

Si la paz pudiera establecerse en una región, todavía habría muchos otros lugares en conflicto. No importa la forma, las naciones se enfrentan a una creciente violencia. Esto se simboliza cuando lo describe el profeta: “Terror, foso y red sobre ti, oh morador de la tierra. Y acontecerá que el que huyere de la voz del terror caerá en el foso; y el que saliere de en medio del foso será preso en la red; porque de lo alto se abrirán ventanas, y temblarán los cimientos de la tierra” – Isaías 24:17,18.

TERMINOS LITERALES Y SIMBOLICOS

La palabra “tierra” ha sido usada en muchas profecías y es importante reconocer si se refiere al planeta tierra en forma literal o si tiene una aplicación simbólica.

Se nos asegura, “Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece” – Eclesiastés 1:4. Los turbulentos

acontecimientos que fueron predichos y ahora están sucediendo, se llevarán a cabo en la tierra literal.

Esto es traído a nuestra atención por el salmista, quien escribió: “Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, Y se traspasen los montes al corazón del mar; Aunque bramen y se turben sus aguas, Y tiemblen los montes a causa de su braveza” – Salmo 46:1-3.

Estas palabras proféticas presentan una descripción gráfica de los acontecimientos en el mundo actual, hacen referencia a la tierra que está siendo “eliminada” y que también se está “derritiendo”. La profecía nos lleva a través del presente tiempo de problemas hacia el momento en que se realizará la intervención Divina en los asuntos humanos. A través del salmista, nos enteramos de la voluntad y el último propósito de la relación del Padre Celestial con su creación humana. “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios, El santuario de las moradas del Altísimo. Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana. Bramaron las naciones, titubearon los reinos; Dio él su voz, se derritió la tierra” – Salmo 46:4-6.

A medida que continuamos examinando este salmo maravilloso, leemos más al respecto: “Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah. Venid, ved las obras de Jehová, Que ha puesto asolamientos en la tierra. Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Que quiebra el arco, corta la lanza, Y quema los carros en el fuego. Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra. Jehová de los ejércitos está con nosotros; Nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah” — Salmo 46:7-11.

Tenemos la entera seguridad por las maravillosas promesas de Dios, que el planeta tierra en el que todos vivimos, sobrevivirá a los juicios de Jehová que vienen sobre las malas instituciones del

mundo, manejadas con orgullo y egoísmo. Estas estructuras de la sociedad han existido en la tierra durante muchos siglos. El salmista ha utilizado términos simbólicos para describir la tierra destruida y las montañas siendo llevadas en medio del mar. La remoción de la tierra, habla del mundo de Satanás que finalmente será destruido. Las montañas que son llevadas en medio del mar, son las naciones de este mundo que están siendo eliminadas para dar paso al Reino de Cristo, de la Verdad y la Justicia. La creciente ola de anarquía que cada vez se vuelve más evidente en última instancia, logrará esta destrucción.

La humanidad no tiene porque temer al mirar hacia adelante esta destrucción inevitable, aun cuando el autor del Salmo 46 ha proclamado: Dios es nuestro amparo y fortaleza; observando la agitación actual del mundo y el glorioso Reino de Cristo que pronto se establecerá por toda la tierra.

LOS DIAS SON ACORTADOS

Jesús dijo que estos días de angustia se acortarían. Mateo registró esta profecía importante: “Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” – Mateo 24:21,22. Es necesario tomar en cuenta las palabras del Señor, cuando dijo: “Porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días” – Marcos 13:19,20.

Nuestro Señor estaba hablando de la tierra simbólica, el actual orden social que será destruido por completo. La familia humana sobrevivirá y vivirá a través del tiempo angustioso. Este hecho está asegurado y es registrado por el profeta Sofonías, “Por tanto, esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros;

porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra. En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento” – Sofonías 3:8,9.

EL MONTE DEL SEÑOR

El profeta Miqueas escribió también en términos simbólicos apuntando al futuro Reino de Cristo y su establecimiento en toda la tierra. Él profetizó: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos” – Miqueas 4:1. El profeta estaba hablando de un tiempo futuro cuando el Reino del Señor se establecerá sobre todas las naciones y la gente en la tierra será bendecida bajo su gobierno justo. “Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová” – Miqueas 4:2. La gente será enseñada en los caminos de la Verdad y la Justicia a través de las dos fases del Reino. Sión representa el reino espiritual de Cristo y sus fieles seguidores desde donde las leyes de Dios serán administradas. Los representantes del Reino en la tierra estarán conformados por los notables de edad quienes enseñarán al pueblo los caminos de la Verdad y la Justicia.

Leemos: “Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado. Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová

nuestro Dios eternamente y para siempre” – Miqueas 4:3-5. A partir de estas palabras proféticas, sabemos que el hombre ya no aprenderá, ni practicará las artes de la terrible guerra, en cambio cada uno de ellos aprenderá a amar a su prójimo, andará en los caminos de Dios y la justicia.

LAS AGUAS CORRIENDO

Otro de los profetas de Dios ha escrito en términos simbólicos acerca de los acontecimientos de nuestros días, diciendo: “¡Ay! multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y murmullo de naciones que harán alboroto como bramido de muchas aguas. Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes delante del viento, y como el polvo delante del torbellino” – Isaías 17:12,13.

Isaías menciona a las montañas siendo llevadas en medio del mar, lo que ilustra gráficamente uno de los signos que deberíamos esperar ver durante el final de la Edad del Evangelio, durante este tiempo el mundo de Satanás se está ‘derritiendo’. Esto está ocurriendo en muchas partes del mundo. Sobre la base de la Palabra de Dios, no podemos esperar que las montañas sean rescatadas del mar y escapen a la oleada de la anarquía. Estos eventos caóticos contribuirán a la disolución definitiva de todos los gobiernos terrenales y el ‘mar’ (de la humanidad) se convertirá en una anarquía con estragos que causarán la destrucción total de este presente siglo malo.

EL ORDEN PERVERTIDO

El orden social actual está siendo más y más perverso. Sus baluartes se están desmoronando y sus estándares están desmoralizados. La ruina económica y la decadencia se manifiestan por todas partes, mientras que el egoísmo y la irresponsabilidad están carcomiendo como un cáncer las entrañas

de una civilización agonizante. Esto está afectando a toda clase de gente, ricos y pobres por igual, también los religiosos y los no religiosos. Al respecto, el profeta escribió: “Y sucederá así como al pueblo, también al sacerdote; como al siervo, así a su amo; como a la criada, a su ama; como al que compra, al que vende; como al que presta, al que toma prestado; como al que da a logro, así al que lo recibe. La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra” – Isaías 24:2,3.

TESOROS DE LA TIERRA

Las condiciones malas en todo el mundo están empezando a cumplirse en todas las clases con esta descripción de angustia. El apóstol Santiago escribió: “¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros” – Santiago 5:1-3.

Los ricos no son los únicos que sufren en los últimos días del mundo de Satanás. La economía de la tierra es caótica y todas las clases están sufriendo. En muchas partes del mundo, las condiciones económicas se han convertido intolerables. La pobreza extrema y el hambre están cerca al común de las gentes y no existe esperanza. “Se destruyó, cayó la tierra; enfermó, cayó el mundo; enfermaron los altos pueblos de la tierra” – Isaías 24:4.

SENTENCIA DE FUEGO

El apóstol Pedro también escribió sobre tiempos de grandes problemas que ahora son una realidad, la desintegración de las instituciones simbólicas de la tierra. Lo describió en su segunda epístola, escribiendo, “Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en

el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” – 2 Pedro 3:7. El fuego es un poderoso símbolo de la destrucción, identifica las sentencias de fuego del sabio y amoroso Padre Celestial.

Los juicios de Dios vendrán sobre la tierra en forma inesperada. “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” – 2 Pedro 3:10. Los distintos elementos que forman la estructura social actual son de fusión bajo el intenso calor.

Mientras somos testigos de estos acontecimientos que tienen lugar, no sentimos temor al igual que otras personas. “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” – 2 Pedro 3:11-14.

Nuestro principal interés en la actualidad es el reconocer la manera en que las profecías escritas hace muchos siglos están siendo cumplidas. Satanás es el “dios de este siglo” (2 Corintios 4:4) y su imperio está siendo derrotado. Será sustituido por un orden mundial nuevo y glorioso establecido en el futuro Reino de Cristo.

LA PAZ DURADERA

El propósito Divino en la destrucción de las presentes instituciones del mal de este mundo es mencionado por el profeta Hageo, quien escribió: “Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré

temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos” – Hageo 2:6,7. Uno de los deseos y anhelos de todos los pueblos de la tierra es la paz, que pueda ser duradera y universal. Estamos seguros por las maravillosas promesas de Nuestro Amoroso Padre Celestial, que cuando el proceso de estabilización sea logrado, las instituciones egoístas y orgullosas de los hombres serán destruidas, entonces el deseo de todas las naciones ocurrirá.

JUICIOS NECESARIOS

Los juicios desoladores que Dios realizará en la tierra está relacionada con la destrucción del mundo de Satanás. Esto será reconocido por la gente cuando observen que el camino está despejado para que el Reino de Cristo sea establecido sobre la tierra. Qué maravilloso es tener la seguridad que el ruido de la multitud de la gente tan igual como el ruido de las muchas aguas será acallado, que a través de lo señalado en el Reino Mesianico Justo, el Señor dirá: “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra” – Salmo 46:10.

Las profecías revelan que son necesarios los problemas, más angustia y destrucción para humillar a las naciones; asimismo preparar a las personas para el Reino Glorioso de Cristo que creemos está cerca. Es interesante notar el uso frecuente del término “tierra” en las profecías para describir los diversos aspectos del problema destructivo que existe sobre la humanidad. Es evidente que las naciones aún no han sido humilladas lo suficiente para establecerse el Reino futuro.

LA CASA DEL SEÑOR

Cuando el reino de Cristo sea establecido, la gente de la tierra fácilmente responderá a las bendiciones que estarán a su disposición por ser obedientes a la Voluntad Divina. “Acontecerá en

lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones” – Isaías 2:2. La humanidad aprenderá a caminar en los senderos de Dios: “Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” – Isaías 2:3,4.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 5 de setiembre

Josué: Un líder para el Pueblo

Versículo Clave: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”
– Josué 1:9.

Escritura Seleccionada:
Josué 1.

uno de sus principales familias. Su abuelo Elisama había sido capitán del ejército de los hijos de Efraín que eran fuertes en

JOSUE, CUYO NOMBRE SIGNIFICA LIBERTADOR o salvador, se convirtió en líder de Israel y bajo él se obtuvieron muchas grandes victorias. El resultado de estas victorias ayudó a hacer posible que ingresaran en la tierra de la promesa como les fue prometido por el Padre Celestial. Josué pertenecía a la tribu de Efraín, quien representó a

número en la organización de los hijos de Israel, poco después de su éxodo de Egipto (Números 1:10, Jueces 12:4).

Josué es mencionado como un servidor de Moisés (Josué 1:1). Estuvo familiarizado con los planes y métodos Divinos, como fueron comprendidos y practicados por Moisés. Fue Josué quien acompañó a Moisés al Monte Sinaí, también dirigió una de las comitivas de espías y dio un buen informe (Números 14:6,7). Estuvo con Moisés aconsejando a la gente a tener fe en Dios, a conquistar y poseer la tierra prometida. Sin embargo, Josué no podía tener la posición de Moisés quien era líder, comandante y legislador, fue su fiel seguidor. Josué fue un siervo dócil a la Ley Divina, su gran fe y confianza en Dios lo llevaría a tener mucha influencia con su pueblo. Era justo lo que Dios deseaba para él; esto nos muestra que todo aquel que es digno de tal testimonio del Padre, sea verdaderamente considerado grande.

Al momento del llamado de Moisés como líder de la nación, tenía ochenta y tres años. Tal vez era el más mayor entre los más antiguos en toda la nación, sin embargo, era fuerte y evidentemente el más calificado para esta responsabilidad. Un aspecto muy importante de la vida de Josué se puede ver en su personaje. Era manso, porque esperó en el Señor para tomar el mando. Por veintisiete años, Josué fue el líder de Israel, fiel a Dios y a su pueblo. No sólo los había llevado en su primera batalla, continuó guiándolos a través del Jordán y los dirigió en la conquista de una ciudad tras otra, incluyendo la división de la tierra entre las tribus. También es claro que gobernó el pueblo con gran aceptación, muriendo a la edad de ciento diez años.

Para llevar a cabo la difícil tarea de entrar en la tierra de la promesa tendrían que “Ser fuertes y valientes”. Dios no les había prometido que sería una entrada fácil, lo mismo la posesión, sino que tenían que luchar y vencer a sus enemigos. Dios les había dicho a través de Josué que tuvieran plena confianza, no en sí mismos, sino en Dios. “Porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). La

base de su fuerza y coraje fue la promesa de Dios a Abraham, que traería su simiente dentro de la tierra de Canaán. “Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes”
– Génesis 26:3-5.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 12 de setiembre

Gedeón: Un Libertador para el Pueblo

Versículo Clave: “Y mirándole Jehová, le dijo: **Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo?”**

Escritura Seleccionada:
Jueces 6 – 8.

COMO PODEMOS RECORDAR en nuestros estudios, la historia de Israel desde el momento de la división de Canaán hasta la unción de Saúl como su rey se llama el período de los jueces; Josué fue el primer juez y Samuel el último.

Estos jueces fueron providencialmente elegidos a esta posición. Sin embargo, como estos

jueces no tenían ningún poder o autoridad, podría parecer lógico que cualquier poder o influencia que poseyeran era exclusivamente personal. Para dar peso o fuerza a su responsabilidad, implicaba el poseer un reconocimiento adecuado de ellos como divinamente designados. Este aspecto llevó a la gente a mirar continuamente a

Dios por sus jueces y líderes. A través de estos hombres, Dios continuó su gobierno personal sobre Israel. La elección de los jueces es una ilustración de su voluntad. “Entonces respondió y me habló diciendo: Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos” – Zacarías 4:6.

Un juez, en la antigüedad, fue quien ejecutó la justicia y alivió a los oprimidos. Sufrían opresión por sus enemigos a causa de la transgresión contra Jehová, pero había llegado el momento de Israel, esta bendición ocurrió con el levantamiento de los jueces. Si tuviéramos que leer el Libro de los Jueces como una historia completa de Israel, de los 450 años que fueron usados por Dios, observaríamos un panorama bastante sombrío. Los años transcurren con una época feliz de prosperidad para Israel y asimismo los momentos de desobediencia con disciplina Divina. También notaremos sus penas por las transgresiones y la liberación de sus problemas a través de los jueces o líderes, a quienes Dios nombró. Ellos fueron los representantes de Dios y como tal, los aspectos espirituales de Israel eran más sublimes con los jueces que cuando estuvieron sujetos a los reyes. Cabe señalar que este aumento de los jueces fue un acto de la Gracia de Dios, con el fin de bendecir a la gente, no para condenarlos y castigarlos. “Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban” – Jueces 2:16. Los líderes espirituales con nombramiento Divino siempre estarían marcados por las victorias espirituales.

Esto nos lleva a considerar a Gedeón, un hombre de nobleza natural que fue designado por Dios como sexto juez de Israel. Debido a lo malo que la gente había hecho ante los ojos de Jehová, habían sido entregados en manos de los madianitas. Dios enviaría un ángel para hablar con Gedeón, para que lo inspirara como su libertador de las manos de sus opresores. “¿No te envío yo?” (Jueces 6:14). Sin embargo, le fueron dadas a Gedeón evidencias de Dios a través de su santo ángel que estaba haciendo su Voluntad Divina. El relato nos dice que Gedeón fue a reunir un

ejército para ir contra los madianitas. Al principio, el ejército estaba conformado por más de 22,000 hombres, pero cuando Dios dijo que el grupo era demasiado grande, determinó la forma como reducir el número a 300 (Jueces 7:7). El enemigo sería sorprendido a través del sonido de las trompetas y de los cántaros quebrados, el resplandor de las teas y el grito de “¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!” (Jueces 7:17-20).

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 19 de setiembre

Esdras: Un Sacerdote para el Pueblo

Versículo Clave: *“(Esdras) dijo: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo” – Esdras 9:6.*

Escritura Seleccionada:
Esdras 9.

donde fueron prosperados – Esdras 2:2.

EL LIBRO DE ESDRAS es el primero de los libros post-cautiverio y se ocupa sobre todo del único remanente que tenía un corazón para Dios. Registra el regreso a Jerusalén bajo Zorobabel, por decreto de Ciro, un remanente de judíos que sentaron las bases del Templo. A continuación Esdras restauró la ley y el culto (Esdras 1:1-11; 3:1-13). La masa de la nación y la mayoría de los príncipes, se mantuvieron de preferencia en Babilonia y Asiria,

El material del Libro de Esdras es histórico y junto con el Libro de Nehemías tratan la historia de Israel, fue escrita por los escribas,

quienes también escribieron el Libro de Crónicas. Esdras, el escritor del libro que lleva su nombre, fue un escriba, un hombre educado, cuya genealogía se remonta a través del sacerdocio de Aarón (Esdras 7:1-5,11). Se cree que Esdras no estuvo entre los que subieron primero a Jerusalén bajo la proclamación de Ciro, es probable que no naciera hasta mucho más adelante, después de ese acontecimiento importante. El registro de los seis primeros capítulos de Esdras abarca un período de veinte años y después de un intervalo de unos cincuenta años pasó a los acontecimientos registrados en el séptimo capítulo. La historia del regreso de su cautiverio y las experiencias de las personas en relación con la reconstrucción del templo, es probable que lo obtuviera en los registros de los escribas en Jerusalén.

Al establecer la escena representada en el capítulo de nuestra lección, vemos que el remanente había perdido su posición. En el versículo 2 de Esdras 9, leemos: “Porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado”. Cuando Esdras oyó estas palabras, estaba muy angustiado, tanto es así que rasgó sus vestidos, e incluso se arrancó el pelo de la cabeza y la barba. Esto lo llevaría a decir las palabras que se encuentran en nuestro versículo clave. Después de caer de rodillas y extendiendo sus manos a Dios, confesaría todo su sentimiento de lo más profundo de su corazón. Él expresa su dolor por sus transgresiones, rinde acción de gracias a Dios por su misericordia y le pide que intervenga en nombre del pueblo (Esdras 9:3-5,7-15). El pueblo y sus dirigentes responden a la petición de Esdras con un gran sentimiento de tristeza y emoción.

Esdras magnifica la Ley, muestra a la gente que sus problemas fueron el resultado de su fracaso por no guardar la Ley, que el procedimiento adecuado era volver a la Ley y tratar de mantener lo mejor de sus capacidades. Estas fueron palabras difíciles de seguir, significaba la ruptura de los lazos familiares. Fue un fuerte, pero

justo castigo por quebrantar la Ley. Como resultado de su separación el pueblo sería restaurado. Esto demostraría ser muy importante para su existencia, desde entonces por este espíritu se han mantenido unidos los judíos, separados de todos los demás. “Bienaventurado el pueblo que tiene esto; Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová” – Salmo 144:15.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 26 de setiembre

Nehemías: Un Motivador para el Pueblo

Versículo Clave: *“Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien” – Nehemías 2:18.*

Escritura Seleccionada:
Nehemías 2.

sus versículos.

CATORCE AÑOS DESPUES *del regreso de Esdras a Jerusalén, Nehemías dirigió un grupo de hombres, restauraron las paredes y la autoridad civil. Este libro es un registro de los acontecimientos que tuvieron lugar durante un período de once años. Es un libro histórico, supervisado por la Providencia Divina, destinado a la instrucción y edificación del pueblo de Dios. Muchos buenos ejemplos de la fe individual que actúa sobre la Palabra escrita se registran en*

Aunque el libro de Nehemías es principalmente de naturaleza histórica, narra la historia de la renovación de la población en la nación de Israel. El capítulo uno por ejemplo, representa su

convicción y confesión de pecados, nuestra escritura seleccionada del capítulo dos incluye la sincera determinación de reconstruir, el capítulo tres se refiere al reparto del trabajo de la reconstrucción real de la defensa mediante la santificación (apartarse de lo malo), los capítulos restantes cubren el ataque externo, las tentaciones del adversario que a veces se muestra disfrazado; la confesión de nuestras debilidades, la importancia de una relación de pacto con Dios, los intentos de hacer todo lo posible para vivir una vida santa; el reconocimiento de Dios en todo y la renovada influencia del Espíritu de Dios.

Nehemías era un israelita de la tribu de Judá. Pertenecía a una de las familias prominentes de la cautividad babilónica que había regresado a Jerusalén bajo el decreto de Ciro (Esdras 6:1-3). Ocupaba una posición confidencial con Artajerjes, el rey persa. Durante este tiempo, los judíos se habían convertido en un número considerable y eran despreciados por sus vecinos, que querían expulsarlos de la tierra. Sus enemigos, aprovechándose de las debilidades del rey que reinaba sobre ellos, habían deteriorado las paredes y puertas de la ciudad de Jerusalén reconstruidas y las habían echado a perder. El complot había sido ideado para lograr el completo exterminio de los israelitas el mismo que habría tenido éxito si no hubiera sido detenido por la intervención Divina (Ester 3:13). Cuando Nehemías escuchó esta noticia, se preocupó mucho porque tenía un amor grande por la tierra de la promesa.

“Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” – Nehemías 1:4. Él oró de esta manera durante cuatro meses, hasta que un día su plegaria fue escuchada por las promesas del perdón, la misericordia y la reconciliación con Dios (Deuteronomio 30:4). Durante una reunión con Artajerjes, el rey se dio cuenta de la tristeza de Nehemías. Es así que Nehemías tuvo la ocasión para pedirle al rey que lo enviara a Jerusalén para reconstruir todo lo que había sido destruido (Nehemías 2:3-7). Podría haber sido

sentenciado a muerte por esto, pero el rey le concedió todo lo que él pidió.

Al llegar a Jerusalén, Nehemías tuvo todo el derecho a trabajar en su tarea asignada. Como una evidencia de que sus corazones estaban en su trabajo, toda la pared fue restaurada en cincuenta y dos días.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 3 de octubre

Un Pueblo Santo

Versículo Clave: “**Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo**”

– 1 Pedro 1:15,16.

Escritura Seleccionada:

1 Pedro 1:1-25.

asociados con Cristo en su Reino para bendecir a la familia humana. Con esta perspectiva, tendrá un efecto estimulante en todos los santos como se ha dado la providencia del Padre Celestial, guía y protector de sus vidas – 1 Pedro 1:1-5.

EN ESTA EPISTOLA, Pedro se dirige a los hermanos que andaban dispersos por diversas partes del Imperio Romano y a todos los verdaderos seguidores del Señor a lo largo de la presente Edad del Evangelio. Los creyentes que han sido santificados por el poder del Espíritu Santo, si obedecen a la voluntad de Dios, tienen la gran esperanza de obtener una recompensa celestial y ser

“En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” – 1 Pedro 1:6,7.

Luego, Pedro considera los beneficios actuales de nuestra relación con el Señor, aunque literalmente no lo vemos, a través del ojo de la fe experimentamos su presencia. Por lo tanto, debemos tener plenitud de gozo, seguros, con la convicción que él desea bendecir y fortalecernos en nuestro caminar – 1 Pedro 1:8.

“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas” – 1 Pedro 1:9. Aunque veremos a Cristo cuando nuestra liberación de esta esfera terrestre sea completa, el último propósito de nuestro llamado no se relaciona simplemente a la recompensa de la Naturaleza Divina que se le dará a los miembros fieles del cuerpo de Cristo, sino también a la labor de restauración de la humanidad a la perfección y relación con Dios (1 Corintios 15:22,23).

También estamos seguros de que podemos reverente y sobriamente acercarnos al Padre en oración porque nos ha rescatado de nuestra condición pecadora anterior por la provisión de Cristo en rescate por nosotros (1 Timoteo 2:6).

Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron en las Escrituras acerca de los sufrimientos de Cristo y las glorias que seguirían al completarse su iglesia. “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” – 2 Pedro 1:10,11.

Nuestro versículo clave pone en relieve la necesidad de vivir con rectitud, de dejar de lado las obras de la carne (Gálatas 5:17-21), alcanzar la santidad de pensamiento, palabra y obra, reconociendo que el Señor aceptará nuestro esfuerzo para lograr este objetivo. Debido a nuestras debilidades heredadas, no podemos actuar en una forma perfecta.

Si hemos sido llamados por Dios para estar en el Reino, en el cual reinaremos con Cristo para bendecir a la familia humana, debemos ser transformados mediante la renovación diaria de nuestra mente, alimentándonos de la Escritura, caminando en nueva vida, reuniéndonos con otros creyentes, orando por la gracia necesaria y manifestando obediencia a los principios de justicia.

“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” – 2 Corintios 7:1.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 10 de octubre

Un Pueblo Escogido

Versículo Clave: “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las

tinieblas a su luz admirable” UN ALTO NIVEL MORAL de
– **1 Pedro 2:9.** conducta debe manifestarse en la vida de los creyentes cristianos.

Escritura Seleccionada:

1 Pedro 2:1-17.

“Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias,

y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor” – 1 Pedro 2:1-3.

Los pecados enumerados en el versículo uno están por encima de las evidentes deficiencias de amor y pureza de corazón en sus poseedores. Con el fin de avanzar en la gracia cristiana, los creyentes deben aplicar los principios bíblicos en sus vidas a medida que viajan por el camino estrecho.

En un principio, como niños, seguidores recién consagrados a Cristo podemos requerir la instrucción en las verdades básicas que se encuentran en la Biblia, pero con el tiempo a medida que maduran, seremos capaces de asimilar las verdades más avanzadas y nuestras vidas se transformarán de conformidad a la imagen de Jesucristo.

En lenguaje figurado, Cristo es representado como la piedra viviente principal del edificio máspreciado de Dios, pero aunque parezca increíble, fue rechazado por los hombres. Sin embargo, fue elegido por Dios como indispensable para su Plan, los creyentes en unión con Cristo por el Espíritu Santo forman parte de la casa espiritual, o sacerdocio santo, que ofrecen sacrificios aceptables a Dios (1 Pedro 2:4,5; Lucas 22:17; Isaías 53:3).

En el momento del Primer Advenimiento de Cristo, el pueblo, los gobernantes, no lo recibieron y fue crucificado. Durante la presente Edad del Evangelio, existen muchos individuos que se niegan a

aceptar a Jesús como su Mesías y como resultado tropiezan a causa de su incredulidad y desobediencia.

Nuestro Versículo clave describe la iglesia cristiana como un sacerdocio real y una nación santa, cuya responsabilidad es proclamar la gloria de Dios que nos ha sacado de las tinieblas, para proclamar la luz de la verdad como se establece en la Palabra de Dios.

Gran parte del resto de este capítulo se refiere a la conducta que los creyentes nunca deben tener durante su caminar cristiano. El apóstol indica que somos extranjeros y peregrinos, por eso debemos abstenernos de los deseos terrenales. Esto no se refiere simplemente a evitar una conducta pecaminosa o inmoral, lo cual no define un sacrificio, mas bien, no incluir el intento de reunir la prosperidad material y la búsqueda de placeres mundanos que impiden nuestro crecimiento espiritual y la comunión con Dios (1 Pedro 2:11).

Como prueba de que la mente de Cristo está creciendo dentro de nosotros, buscaremos oportunidades para poner nuestras vidas al servicio de los hermanos y de cualquier manera posible promover sus intereses espirituales. Habrá una recompensa gloriosa para todos los creyentes que viven su vida cristiana de esta manera.

“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios” – 1 Corintios 2:9,10.

Lección para el 17 de octubre

Un Pueblo Sufrido

Versículo Clave: *“De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien” – 1 Pedro 4:19.*

Escritura Seleccionada:
1 Pedro 4:1-19.

ASI COMO CRISTO

SUFRIÓ injustamente mientras estaba en la carne, sus seguidores también deben estar preparados para soportar la persecución por causa del Maestro. Después de la conversión, saliendo del pecado a la justicia, las palabras de los creyentes, hechos, afectos y juicios cambian. No sólo ser cuidadosos

para evitar actos de maldad, sino también las cosas que pueden llevar a pecado sin la apariencia de ello. Con la transformación del carácter parecerán a sus antiguos conocidos como extraños, entonces dejarán de lado su deseo de tener compañerismo con los mundanos (1 Pedro 4:1-4).

Pedro exhorta a los creyentes a apreciar la voluntad de Dios de acuerdo a su vida espiritual, en contraposición a la humanidad que emite juicio acerca de la iglesia de acuerdo a lo exterior y las apariencias carnales, porque son incapaces de distinguir las nuevas criaturas de los otros individuos en el mundo. Los consagrados son amonestados a la sobriedad y la vigilancia con respecto a su conducta, ya que los actuales procedimientos bajo el dominio de Satanás pronto darán paso al establecimiento de un Reino de Justicia.

Pedro también hace hincapié a los creyentes en la necesidad de mostrar rasgos del carácter en el amor, perdón, hospitalidad y servicio hacia los demás. Los deberes de la ciudadanía cristiana deberían centrarse en glorificar a Nuestro Padre Celestial a través de la obediencia a los principios enunciados en las Escrituras (1 Pedro 4:6-11).

Una importante comprensión para los fieles es tener conciencia que el sufrimiento del sacrificio de Cristo debe ser considerado como una experiencia normal y no debemos esperar el tener un mejor trato comparado con lo que el Maestro recibió durante su ministerio en la tierra (1 Pedro 4:12).

Debe ser bien entendido el sufrimiento por la justicia, que esto sea un motivo de gozo para los seguidores de Cristo, que sea tomado como evidencia de nuestra obediencia y fidelidad a su causa. Los cristianos nunca deben sentirse culpables de lo que acontezca al ser perseguidos por causa del evangelio. “Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno” – 1 Pedro 4:15.

El estar sufriendo por causa de Cristo, no nos debería dar vergüenza, este es un requisito para todos los que componen el cuerpo de Cristo. “Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas” – 1 Pedro 2:21.

Cuando consideramos el ejemplo que Cristo nos dejó, como seguidores de sus pasos debemos emular su fidelidad frente a toda oposición, no esperemos entrar en el Reino de Gloria en camas de flores. “Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” – 1 Pedro 4:16.

Nuestro Versículo clave nos asegura que el sufrimiento padecido, según la voluntad de Dios es el camino para la gloria eterna del creyente. “Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna. Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará” – 2 Timoteo 2:10-12.

Lección para el 24 de octubre

Un Pueblo Fiel

Versículo Clave: “**Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”**
– **2 Pedro 1:3.**

Escritura Seleccionada:
2 Pedro 1:3-15.

(2 Pedro 1:1,2).

Nuestro Versículo clave nos asegura que a través del poder de Dios, la provisión es hecha para nuestro éxito en el caminar cristiano y el logro de una vida de santidad.

Como un elemento importante en nuestro desarrollo como Nuevas Criaturas, el Padre Celestial ha suministrado alimento espiritual en su Palabra, considerada vital, esta se traducirá en nuestra participación de la Naturaleza Divina siendo coherederos con nuestro Señor en su Reino.

Dado que esta epístola se dirige a los cristianos, Pedro reconoce que su público ya posee la fe y continúa con la descripción de siete atributos adicionales que serían necesarios para que la nueva criatura sea completada (2 Pedro 1:5-7).

LA FE EN LA EFICACIA DEL SACRIFICIO DE CRISTO por nuestros pecados es una doctrina fundamental por la cual las nuevas criaturas pueden desarrollar un carácter agradable a Dios. Al observar mayor evidencia del favor Divino después de la consagración, nuestras vidas hacen la voluntad del Padre Celestial, ‘la gracia y la paz’ debe ser ‘multiplicada’ en nuestros corazones a medida que avanzamos por el camino estrecho

Por lo tanto, a nuestra fe debe añadirse virtud, fuerza de carácter en justicia, que nos separarán del mundo y su espíritu. Además siendo veraces en todas nuestras relaciones, tenemos que superar las malas tendencias asociadas con nuestra carne caída, como hablar mal o suponer el mal.

Debemos agregar a la bondad, el conocimiento. Esta gracia implica una comprensión más profunda de Dios, según se revela en su Palabra. Cuanto más estudiamos la Biblia, su carácter será revelado a nosotros y por lo tanto vamos a tratar de emularlo.

El dominio propio es el siguiente elemento mencionado del carácter que hay que añadir. Tenemos que dominar nuestra carne y someterlo a las obras, nos referimos a la ira, malicia, odio y conflictos en nuestros corazones. La paciencia es la siguiente cualidad que se debe añadir, esto implica constancia o resistencia de la aflicción, en pleno sometimiento a la voluntad Divina.

La piedad es el elemento adicional que se explica por sí mismo. Refleja semejanza con Dios y encarna reverencia, alegría y conformidad amorosa al realizar la voluntad del Padre Celestial. También resume la santidad al más alto nivel. El afecto fraternal también se va a agregar a la lista de gracias que el cristiano tiene que desarrollar. Aquí hay una exhortación que se dirige a esta característica. “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” – Efesios 4:32.

El elemento final por añadir es el amor ágape que nos impulsa a hacer el bien a todos según tengamos oportunidad, incluso a nuestros enemigos (Mateo 5:44). Los creyentes que tienen una fe verdadera en Dios serán obedientes a su Palabra y demostrarán su mérito para recibir la recompensa más alta posible y alcanzable. “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa

entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” – 2 Pedro 1:10,11.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 31 de octubre

Un Pueblo con Esperanza

Versículo Clave: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” – 2 Pedro 3:9.

Escritura Seleccionada: 2 Pedro 3:1-18.

ESTA EXHORTACION FINAL de Pedro, exhorta a los creyentes que recuerden las diferentes verdades que habían recibido para mantener su fidelidad. Les recuerda a sus oyentes que la fuente de la doctrina que habían recibido provenía de los escritos inspirados de los profetas del Antiguo Testamento, así como la instrucción de los apóstoles, la cual habían recibido de Jesucristo (2 Pedro 3:1,2).

El carácter profético del capítulo es subrayado por la referencia de Pedro sobre los ‘últimos días’ que preceden al establecimiento del Reino Milenario. En ese tiempo, “burladores” negarán las evidencias del retorno del Señor con una actitud de desprecio por la revelación bíblica. “Sabido primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el

principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua” – 2 Pedro 3:3-6.

En el versículo cuatro, la palabra «advenimiento» traducido del griego ‘parousia’ significa “presencia”. Por lo tanto, las burlas con referencia al versículo cuatro se producen durante un período en el que algunos creyentes afirmaban que Cristo estaría presente, mientras que otros negaban tal afirmación.

Este capítulo también es muy simbólico ya que se refiere a los cielos y la tierra que están reservados para el fuego en el día del juicio (2 Pedro 3:7). A menos que la Biblia se contradijera a sí misma (en cuyo caso no podríamos tener fe en la Palabra de Dios), sería difícil pensar que este planeta sea destruido por el fuego. “Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece” – Eclesiastés 1:4.

Nuestro versículo clave contiene un elemento de esperanza a pesar del tono transmitido en este capítulo. Dios está deseoso de ofrecer una oportunidad de vida para todos los que desean aprender de él y de su Plan de salvación.

Después de describir la necesidad de eliminar las condiciones del mal que actualmente afligen a la humanidad, un resultado glorioso es prometido. “Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” – 2 Pedro 3:13.

Durante su ministerio terrenal, Jesús habló a menudo en parábolas, que explicó a sus discípulos, pero los otros oyentes no entendieron lo que quería decir (Mateo 13:15). Entonces dijo a sus seguidores que fueron privilegiados por entender sus palabras. “Pero

bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen” – Mateo 13:16.

Bienaventurados somos al comprender el futuro maravilloso que Dios tiene reservado para toda la familia humana después del presente reinado del pecado y de la muerte que llegará a su fin. Seamos siempre conscientes del glorioso Plan de Dios y prestemos atención a las palabras de Pedro: “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” – 2 Pedro 3:14.

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

Nuestro Servicio Razonable

***“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”
– Romanos 12:1.***

EN LA ESCRITURA SAGRADA DESTACADA el apóstol Pablo está amonestando a los hermanos consagrados a tener una mayor fidelidad en su pacto de sacrificio. Para ser fieles a nuestro compromiso, es necesario que nos rindamos a la voluntad del Padre Celestial. Esto significa dejar de lado nuestro yo, ofrecer nuestra fuerza física, tiempo y talentos, que sean utilizados en el

servicio del Señor cuando se presente la oportunidad o como él nos dirija. La fidelidad puede incluir actividades en la predicación del mensaje de la Verdad de muchas maneras que sea posible. Esto puede incluir el ministrar a aquellos que tienen deseos de oír, el visitar a los enfermos y olvidados.

UN SACRIFICIO VIVO

Nuestra vida consagrada es un “sacrificio vivo”, porque desde la perspectiva de Dios hemos tenido el beneficio de la sangre de Cristo aplicada sobre nuestro nombre. Esto significa que la condena de Adán ha sido levantada de nosotros y que ahora estamos caminando en una vida perfecta para ofrecernos en sacrificio como Jesús lo hizo. El sacrificio es santo y aceptable sólo por la aplicación de la sangre de Cristo. Tal sacrificio es un “culto racional” y de esta manera el cumplimiento de una buena conciencia hacia nuestro amoroso Padre Celestial y nuestro Señor Jesucristo.

En nuestras experiencias cotidianas, debemos tratar de seguir los pasos de Jesús, que es necesaria en la preparación para ser parte de la familia real. Estas experiencias diarias fueron también realizadas por Jesús, el apóstol Pablo escribió: “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” – Hebreos 5:8,9.

APRENDIENDO LA OBEDIENCIA

¿Por qué fue necesario para Jesús aprender la obediencia? Sabemos que fue un hombre perfecto y siempre obediente a su Padre Celestial. Esto ocurrió desde el momento de haber sido engendrado por el Espíritu Santo y bautizado en el Jordán. A partir de allí, tenía que ser juzgado y probado. En su carta, Pablo usó la palabra “obediencia”, que significa ser sumiso, él también utiliza la palabra ‘sufrir’, que sugiere resistencia. Esto puntualiza que Nuestro Señor Jesucristo, había aprendido a ser sumiso por las muchas experiencias que el Padre Celestial permitió que recayeran sobre él.

Estas experiencias le llegaron en condiciones y circunstancias muy difíciles, su última prueba de la obediencia resultó en su

muerte en la cruz. La forma de Jesús “en la perfección” es que sus experiencias cristalizaron su carácter e hizo posible que Dios lo resucitara de la muerte exaltándolo a la Divina Naturaleza. El propósito del sufrimiento de Jesús es confirmada por el apóstol Pablo: “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos” – Hebreos 2:10.

LLENO DE AFLICCIONES

Hablando de sí mismo, Pablo revela sus sentimientos más profundos en su carta a los hermanos Colosenses. “Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia” – Colosenses 1:24. El Apóstol Pablo tuvo en mente las muchas experiencias difíciles que había sufrido a manos de los judíos y otros detractores, como se esforzó para servir y animar a los hermanos. Es evidente que Pablo se regocijó en el privilegio de ser partícipe de los sufrimientos de Cristo, que fueron sobrellevados en el curso de su ministerio a la iglesia. Por lo tanto, le fue contado por justicia.

Los seguidores de los pasos de Jesús deben ser partícipes de los sufrimientos de Cristo para que puedan compartir con él la Gloria del Reino. “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados” – Romanos 8:16,17.

Es sólo a través del sufrimiento, que la iglesia está habilitada para perfeccionar la nueva mente, para aprender a ser sumisa en circunstancias difíciles, para el desarrollo de los frutos y gracias del Espíritu Santo. Si tuviéramos que tratar de superar todas estas cosas con nuestras propias fuerzas, sin duda sería

un fracaso. Los discípulos contemplando estos asuntos, en una ocasión interrogaron a Jesús. “Ellos se asombraban aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo? Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios” – Marcos 10:26,27.

Al igual que el apóstol Pablo, también nosotros debemos tratar de confiar plenamente en el poder de Dios, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” – 2 Timoteo 1:7,8.
